

Siluetas americanas de hace medio siglo

POR MATHILDE POMES

Un banquero, el señor Albert Kahn, fundó unas años antes de la primera guerra mundial dos becas que debían concederse anualmente a dos profesores jóvenes —un hombre y una mujer— para que pudieran realizar un viaje de un año al extranjero, sin otra condición que la de pasar una temporada en América.

Suspendida durante los hostilidades, la concesión de estas becas se reanuda en 1920. Hubiéramos correspondido la beca femenina, cumpla con alegría la condición impuesta de trasladarse a América Latina. Así fue como pude vivir meses en Brasil, Uruguay y Argentina. Una grave enfermedad de mi madre me obligó a volver bruscamente a Francia, por lo que no pude realizar enteramente mi deseo que era visitar por lo menos todos los países de América del Sur. Toda mi vida he lamentado no haber podido completar ese viaje.

Las páginas siguientes son varias tomadas durante mi viaje.

En la Biblioteca Nacional, bien provista y mejor organizada, donde me han dispensado una acogida acogida, la etimología de una palabra india ha hecho que saliera a relucir el nombre del sabio americano Capistrano de Abreu. Tengo para mí una carta de Paul Rivet. Pienso que he de leerla. Y he me aquí leyendo a su casa a las cinco de la tarde. Me abre una pequeña negra que me ruega suba y que corre a anunciar a su amo la visita de una «dama», dejando tras ella la puerta abierta de par en par. Desde el rellano, no puedo dejar de vislumbrar la habitación en pleno desorden, las pilas de libros sobre el suelo de madera, un caleador, varias candelas, papeles con las corrientes de aire hacen volar y, sentado en una silla baja, un hombre desahogado. El hombre refunfuña, arranca las trabillas de un botón que no puede ponerle, se convence de que éste

no podrá dedicarse por la piel húmeda, y se pone a buscar sus calcetines, que le resultan tan rebeldes como los botines, mientras para sus adentros me manda seguramente a todas las diéptas. Por mi parte, siento que una risa irresistible sube y estalla en mi garganta. ¿Qué hacer? Me precipito en la habitación y corro hacia el sofá con la mano tendida, con esa «pequeñería francesa» que los graves extranjeros nos reprochan y que por una vez me saca de trance.

— Por favor, querido maestro, no cambie para nada su indumentaria. Me siento encantada, imaginando que estoy en su provincia de Ceará. En todo caso, excúseme: débil críptico.

Al principio sólo oigo un balbuceo con furo: el señor Capistrano de Abreu, que habla con mucha corrección el francés, escamotea las consonantes y ensordece las

Quadrages. N° 98, julio 1965.

Siluetas americanas de hace medio siglo [artículo] Mathilde Pomes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pomés, Mathilde, 1886-1977

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Siluetas americanas de hace medio siglo [artículo] Mathilde Pomes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile